

Pertinencia y aspectos de participación en un Programa de Ayuda Alimentaria en Veracruz, México

Relevance and aspects of participation in a Food Aid Programme in Veracruz, Mexico

Diana Patricia Mejía Benítez¹
Edith Yolanda Romero Hernández²

RESUMEN

Introducción: La ayuda alimentaria en México resulta inadecuada dados su corto alcance y fuerte dependencia. Por tanto, se requiere de un análisis profundo para el diseño de estrategias que promuevan la participación de sus beneficiarios. Este trabajo propone una evaluación de la pertinencia y aspectos de participación de un programa de ayuda alimentaria directa, a fin de identificar áreas de oportunidad y desarrollar modelos participativos que mejoren los lineamientos de los programas actuales. **Objetivo:** Determinar los aspectos que inciden en la participación en actividades de seguridad alimentaria de un grupo de beneficiarios, y conocer la pertinencia de un apoyo alimentario directo en una localidad de Veracruz. **Método:** Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a coordinadores, operadores y beneficiarios del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables de la localidad de Baxtla. Se realizó un análisis cuantitativo y cualitativo para describir las frecuencias y efectuar correlaciones. **Resultados:** Existen inconsistencias en el tipo de población, el uso y la duración del apoyo. Los factores asociados significativamente a la participación son los siguientes: edad, escolaridad, tiempo de apoyo, colaboración con otras actividades, orientación alimentaria, presencia de menores y adultos mayores en el hogar, desocupación laboral y altos gastos en alimentos. El programa resultó pertinente para adultas mayores que viven solas y personas que reciben orientación alimentaria. **Conclusiones:** Este estudio permitió determinar el impacto en la alimentación, así como los aspectos que inciden en la decisión de participar en actividades que mejoren la seguridad alimentaria, información que puede ser utilizada para la toma de decisiones y mejorar éste y otros programas de ayuda alimentaria.

¹Maestra en Seguridad Alimentaria y Nutricional. Facultad de Nutrición de la Universidad Veracruzana, campus Xalapa. correo de correspondencia: patricia_mb7@yahoo.com.mx

²Maestra en Salud Pública. Facultad de Nutrición de la Universidad Veracruzana, campus Xalapa. edithyolanda3@hotmail.com

PALABRAS CLAVE

Ayuda alimentaria directa, Participación comunitaria, Seguridad alimentaria, Evaluación de programas alimentarios.

ABSTRACT

Introduction: Food aid in Mexico is inadequate because their short ranges and strong dependence. Therefore, they require a thorough analysis to design strategies to promote the participation of beneficiaries. This paper proposes an evaluation of the relevance and participation aspects of direct food aid program in order to identify opportunities and develop participatory models that improve the guidelines of the current programs.

Objective: To determine the aspects that affect participation in food security activities of a group of beneficiaries and to know the relevance of direct food support in a town of Veracruz. **Method:** Semi-structured interviews with coordinators, operators and beneficiaries of the Food Support to Vulnerable Subjects of the town of Baxtla were applied. It was used a quantitatively and qualitatively analysis to describe frequencies and make correlations. **Results:** There are inconsistencies in the type of population, use and duration of support. The factors significantly associated with participation are age, education, support time, collaboration with other activities, nutritional counseling, presence of children and elderly at home, unemployment and high labor costs in food. The Program was appropriate for older adults living alone and people who receive food guidance. **Conclusions:** This study allowed us to determine the impact on power as well as aspects that influence the decision to want to engage activities that enhance food security, information that can be used

for decision-making and improve this and other food aid program.

KEY WORDS:

Direct food aid, Community participation, Food security, Evaluation of food programs.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Norma Oficial Mexicana NOM-169-SSA1-1998, para la Asistencia Social Alimentaria a Grupos de Riesgo, la asistencia social alimentaria se define como:

*Acción de proporcionar a grupos en riesgo y grupos vulnerables ayuda alimentaria directa, orientación alimentaria, promoción de la salud, vigilancia de la nutrición y fomento a la producción de alimentos, para contribuir a mejorar las circunstancias por las que atraviesa esta población.*¹

En México, la ayuda alimentaria ha sido otorgada desde la época de la Revolución,² y se ha definido como la acción de proporcionar al beneficiario un apoyo directamente, ya sea en forma de alimentos, complementos alimenticios y/o ayuda monetaria.³ Al menos 40% de los hogares recibe algún tipo de ayuda alimentaria.⁴ El sistema de mayor cobertura es "Oportunidades" (18.8% de la población), seguido del programa de "Desayunos Escolares" (12.2%), y "Liconsa". (9.7%)⁴

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la ayuda alimentaria puede ser una herramienta eficaz principalmente para apoyar el

acceso y la disponibilidad de alimentos.⁵ De igual manera, propone que la ayuda alimentaria directa debe entregarse únicamente a poblaciones que se encuentran en situaciones de emergencia, desastre o pobreza extrema, en donde la vida está en riesgo.⁶ Sin embargo, en México, este esquema ha sido adoptado para muchas más circunstancias y con fines políticos, al grado de convertirse en el de mayor cobertura, principalmente en forma de dinero o despensas. Este modelo de ayuda involucra en menor medida a los beneficiarios, que se comportan como simples receptores de ayuda, sin participar en las actividades correspondientes.⁷

Uno de los principales elementos que deberían formar parte de todo programa de ayuda alimentaria es la participación de sus beneficiarios, concibiéndolos como actores importantes no sólo para la recepción de la ayuda, sino para la detección de necesidades, operación de actividades, y planeación de estrategias encaminadas a mejorar la seguridad alimentaria nutricional a largo plazo.⁸

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha definido a la participación comunitaria como:

*Proceso mediante el cual los miembros de una comunidad intervienen en los programas o actividades de interés donde se responsabilizan por alguna situación que les afecta, dejando de ser simples receptores de ayuda para convertirse en agentes activos de cambio.*⁹

Desde entonces, este término ha sido adoptado para los programas que pretenden de-

sarrollar capacidades en sus usuarios.

Para Geilfus¹⁰ y el Instituto Internacional de Ambiente y Desarrollo de Londres,¹¹ la participación es un proceso que conlleva un orden lógico: es pasiva, por consulta, por incentivos, funcional, interactiva, y finalmente independiente, tanto a nivel individual como comunitario. Por otra parte, Rifkin y Pridmore¹² proponen que la participación de una sociedad o comunidad puede medirse a través de su capacidad para analizar sus necesidades, su organización, la habilidad para gestionar proyectos, el liderazgo y, finalmente, la capacidad de movilizar recursos para un bien común. Otros autores han encontrado que la participación de una sociedad depende de su entorno, del apoyo institucional, de la composición del hogar, de la perspectiva de género, de las oportunidades de desarrollo (escolaridad, empleo y proyectos), y de sus formas de organización, sus recursos, y sus necesidades.^{13,14,15}

En México, pese a que se cuenta con un amplio marco legal para promover la participación comunitaria, los programas alimentarios gubernamentales carecen de modelos que incluyan la participación de la sociedad de una forma integral y sostenida, convirtiendo a la población en un ente dependiente. Las principales formas de participación en los actuales programas del gobierno, consisten en asistir puntualmente a la entrega de los apoyos y acudir a pláticas y actividades para el autocui-

dado; a lo anterior se le denomina ayuda o transferencia condicionada (Tabla I).

Tabla I. Programas de ayuda alimentaria en México y formas de Participación Comunitaria

Nombre d el programa	Institución	Tipo de ayuda	Composición	Formas de participación comunitaria
Oportunidades	SEDESOL	Directa	Apoyo monetario	Recoger el apoyo en tiempo y forma. Asistir a consultas médicas y a talleres para el autocuidado de la salud
Jornaleros agrícolas	SEDESOL	Indirecta	Apoyo monetario	Recoger el apoyo en tiempo y forma. Asistir a consultas médicas y a talleres para el autocuidado de la salud
Abasto social de leche Liconsa	SEDESOL	Directa	Subsidio al precio de leche rehidratada fortificada	Contar con cartilla
Apoyo alimentario	SEDESOL	Directa	Entrega de complementos alimentarios a niños y a mujeres embarazadas	Contar con cartilla
Abasto rural Diconsa	SEDESOL	Indirecta	Subsidio a precios de alimentos básicos en tiendas comunitarias	Tener un local y constituir un Comité
Asistencia Alimentaria a Sujetos Vulnerables y Familias en Desamparo	SISTEMA NACIONAL DIF	Directa	Entrega de despensas	Recoger el apoyo en tiempo y forma
Desayunos escolares fríos	SISTEMA NACIONAL DIF	Directa	Entrega de leche, galleta o barra de cereal y fruta a preescolares y escolares	Constituir un comité y entregar los desayunos en las aulas escolares
Desayunos escolares calientes	SISTEMA NACIONAL DIF	Directa	Entrega de desayuno caliente a escolares	Constituir un Comité, preparar los desayunos y entregarlos en los comedores escolares
Unidades de Producción para el Desarrollo (Uniprodes)	SISTEMA NACIONAL DIF	Indirecta	Capacitación y fortalecimiento de la gestión local para proyectos que mejoren la SAN	Todo el proceso de gestión (desde el diagnóstico hasta la evaluación del programa)
Comunidad DIFerente	SISTEMA NACIONAL DIF			
Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA)	FAO-SAGARPA			

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social

DIF: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

SAGARPA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.

Fuente: SEDESOL, 2013. SNDIF, 2011. FAO-SAGARPA, 2007.

OBJETIVO GENERAL

El Programa Mundial de Alimentos sostiene que la ayuda alimentaria puede ser un mecanismo eficaz para abordar las necesidades humanitarias agudas y los objetivos de seguridad a largo plazo, como la nutrición materno-infantil, la asistencia a la escuela, y las intervenciones en materia de salud y de obras públicas destinadas a construir infraestructuras productivas básicas.¹⁶ Por lo tanto, un programa de ayuda alimentaria debiera ser integral y tener entre sus objetivos no sólo la entrega directa de alimentos, sino la promoción de la corresponsabilidad para el desarrollo de proyectos que contribuyan directa o indirectamente a la seguridad alimentaria familiar y comunitaria.¹⁶

Entre sus recomendaciones, el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) sugiere, a partir de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, que se evalúe la congruencia y pertinencia de los programas de ayuda alimentaria.⁴ Para ello, es necesario conocer sus componentes, sus oportunidades, sus debilidades, y todos los factores que giran en torno a los programas. Por lo anterior, este trabajo intenta determinar los factores que inciden en la participación de un grupo de beneficiarios que reciben ayuda alimentaria directa, así como su pertinencia, para aportar información útil que contribuya al desarrollo de modelos participativos que mejoren los programas actuales en México.

Determinar los aspectos que inciden en la participación en actividades de seguridad alimentaria de un grupo de beneficiarios, y conocer la pertinencia de un apoyo alimentario directo en una localidad del Municipio de Teocelo, Veracruz.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Describir la operación *in situ* del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables (PAASV) en Baxtla, Municipio de Teocelo, Veracruz.

Conocer la utilidad y aprovechamiento del apoyo alimentario de un grupo de beneficiarios del PAASV.

Identificar el grado de participación en actividades de seguridad alimentaria del mismo grupo de beneficiarios.

Asociar el grado de participación potencial con determinados aspectos sociales (escolaridad, composición familiar, edad, estado civil, y nivel de ingresos).

MATERIAL Y MÉTODOS

En este estudio descriptivo se aplicaron entrevistas semiestructuradas a coordinadores y operadores del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables (PAASV) del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en los municipios de Xalapa y Teocelo, del estado de Veracruz, México. Las entrevistas se basaron en formatos diseñados por un equipo del DIF Nacional para visitas de campo. Se eligió este programa por su naturaleza de ayuda alimentaria directa. También se entrevistó a beneficiarios del PAASV de la localidad de

Baxtla, municipio de Teocelo, Veracruz. El único requisito establecido para la selección de la muestra consistió en que las personas entrevistadas formaran parte del padrón de beneficiarios del programa. Todos ellos fueron informados previamente sobre la protección de sus datos, asegurándoles que la entrega regular de su apoyo no se vería afectada. Los contenidos de las entrevistas se resumen en la Tabla II. Antes de la aplicación de las entrevistas, se revisaron las reglas de operación del programa vigentes. Una vez obtenida la información, los datos fueron analizados mediante el paquete STATISTICA 2000, para describir y analizar las variables mediante frecuencias, gráficas de pastel, gráfico de cajas y bigotes y análisis de regresión lineal.

Tabla II. Contenido de entrevistas

TIPO DE ENTREVISTA	VARIABLES	
Coordinadores	Criterios de selección del programa, composición del apoyo, padrón de beneficiarios, operación del programa y recursos.	
Operadores	Respuesta de beneficiarios, aspectos de participación, debilidades y áreas de oportunidad, para implementar estrategias participativas en el programa.	
Beneficiarios	Pertinencia	Focalización (tipo de beneficiario, origen del apoyo alimentario y tiempo de ayuda). Utilidad (duración, suficiencia, uso de insumos y áreas de desarrollo).
	Participación	Número de actividades que se llevarían a cabo en cuanto a seguridad alimentaria y nutricional. Características de los beneficiarios (género, escolaridad, estado civil, ocupación, número de integrantes en el hogar, presencia de menores de cinco años y adultos mayores en el hogar, y gasto en alimentos).

Fuente: Directa. Entrevista semiestructurada.

ÉTICA

Ética para el **Sistema Estatal Veracruz y Municipal Teocelo**: transparencia en las acciones que se llevarán a cabo y razones que las justifican, sin perjudicar los intereses del personal ni de la operación del programa.

Ética para los **beneficiarios**: transparencia durante la aplicación de las entrevistas, explicando el motivo y la dinámica; fomento de la libertad de expresión de la gente y protección de su información.

Ética para la **Universidad Veracruzana**: transparencia durante la ejecución de todo el proyecto, informando sobre los hechos y los avances, sin perjudicar los intereses de la Institución. El proyecto ha sido desarrollado para beneficio de todos los actores involucrados, especialmente para los sujetos de asistencia alimentaria.

RESULTADOS

Se entrevistó al coordinador de los programas de ayuda alimentaria del Sistema Estatal DIF (SEDIF) Veracruz, a dos operadores del Sistema Municipal DIF (SMDIF) Teocelo, y a 52 de los 60 beneficiarios de la localidad de Baxtla, Teocelo.

Resultados de la entrevista al coordinador. Descripción del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables del Sistema Estatal DIF Veracruz

El objetivo del programa es contribuir en la dieta de los sujetos vulnerables que no alcanzan a cubrir sus necesidades básicas de alimentación, a través de una dotación de insumos (despensa mensual durante un año), junto con acciones de orientación alimentaria, que les permitan disminuir sus condiciones de vulnerabilidad. Los sujetos de asistencia alimentaria son adultos mayores de escasos recursos económicos, discapacitados y madres solteras desempleadas. En menor medida, se apoya a mujeres embarazadas y/o en período de lactancia, y a familias migrantes. Para su ingreso al programa se realiza un estudio socioeconómico, y se requiere no pertenecer a otro programa de ayuda alimentaria.

El apoyo se compone de una despensa que incluye: 500 gramos de frijol negro, 500 gramos de arroz, 200 gramos de soya texturizada, 1 kilogramo de harina de maíz, 500 mililitros de aceite vegetal, 170 gramos (120 de masa drenada) de atún en agua, 200 gramos de pasta y 400 gramos de avena en hojuela. La cantidad ha sido calculada para cuatro perso-

nas, con una duración de ocho días, y con una cuota de recuperación de \$6.00.

Se atiende a los 212 municipios del estado de Veracruz (beneficia a un aproximado de 104,730 personas, es decir, a 1.3% de la población total del estado). Existe una mayor cobertura en los municipios de Coatzacoalcos, Córdoba, Poza Rica de Hidalgo, Soteapan, Tecolutla, Texcaltepec, Tuxpan, Veracruz, Xalapa y Zongolica. En Teocelo se otorgan 440 apoyos. Se emplea 18% del gasto total de todos los programas de ayuda alimentaria del SEDIF Veracruz. Cada Sistema Municipal DIF recibe los insumos directamente del proveedor a su almacén para posteriormente entregar los apoyos en las comunidades mediante transporte local y recursos del municipio. A partir del servicio de alimentación, es posible vincular acciones en materia de orientación alimentaria y actividades productivas de autoconsumo como: huertos, hortalizas y granjas comunitarias.

Resultados de la entrevista a operadores. Descripción del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables del Sistema Estatal DIF Veracruz

Relato de dos operadores sobre la respuesta de los beneficiarios: La gente recibe las despensas cada dos o tres meses, y los víveres son consumidos en las primeras dos semanas. Por esta razón, quisieran un mayor número de productos. Quienes se encuentran más satisfechos con el apoyo son las personas mayores que viven solas. Todos son puntuales para recibir el apoyo; muchos de los que acuden son familiares del beneficiario, porque éste no puede asistir.

Relato de dos operadores en cuanto a los aspectos de participación: Se pide a las personas que formen comités para recibir y ayudar a entregar las despensas, y apoyo para limpiar el lugar de entrega. La despensa tarda en llegar por cuestiones de logística y de tiempo. Ello representa una debilidad para la participación, dado que el período en el que existe contacto con la comunidad es muy prolongado. Sin embargo, la gente se muestra optimista para involucrarse en más actividades.

Resultados de la entrevista a beneficiarios. Pertinencia del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables del Sistema Estatal DIF Veracruz y aspectos que influyen en su participación

Se analizaron los datos de 46 personas (77%), debido a que cierta información no fue especificada por el total de los usuarios del programa.

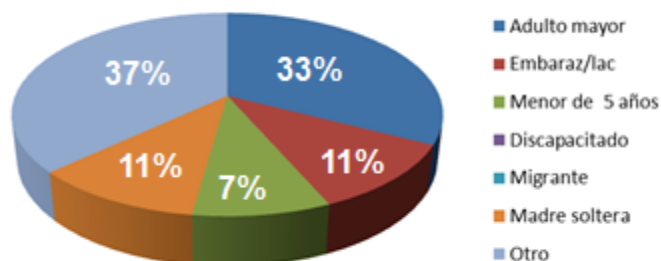
Características de la población entrevistada

Se entrevistó a 46 beneficiarios, 45 mujeres y un hombre, con edad promedio de 21 a 30 años. El 63% corresponde a personas casadas, 96% se encuentra sin empleo (sólo el hombre y una mujer trabajan). El 50% concluyó la secundaria, 41% cuenta con primaria completa, y 9% con bachillerato. En cuanto a la composición de las familias, 50% informó tener de dos a tres integrantes, 43% se compone de cuatro a cinco, y sólo 7% declaró contar con más de seis integrantes. El 57% gasta más de la mitad de sus ingresos en alimentos (la cantidad mensual promedio aportada por el proveedor económico al hogar es de \$1,412 (± 764 d.e.) pesos M.N. El 54% tiene al menos un menor de cinco años en el hogar. En 44% de los hogares se cuenta con al menos un adulto mayor (personas mayores a 60 años), que suelen ser el padre y/o la madre.

Descripción del uso y aprovechamiento del apoyo alimentario

Los beneficiarios se caracterizaron por ser adultos mayores, mujeres embarazadas o en período de lactancia, madres solteras y familias con menores de cinco años (Fig. 1). Pese a ello, 37% de los usuarios no coincide con el perfil de sujetos de asistencia alimentaria establecidos por el SEDIF. El 85% mencionó que los requisitos para entrar al programa consisten en entregar una copia de su credencial de elector y su clave única de registro de población (CURP); el resto manifestó que sólo la credencial de elector (9%), el acta de nacimiento (4%), o un comprobante de domicilio (2%). Respecto al origen del apoyo, 78% declaró que la institución lo invitó a integrarse al programa, y 18% lo averiguó (el resto no especificó). El 20% de los beneficiarios ha recibido el apoyo desde hace más de un año.

Figura 1. Tipo de beneficiarios del PAASV* entrevistados en Baxtla (n=46)

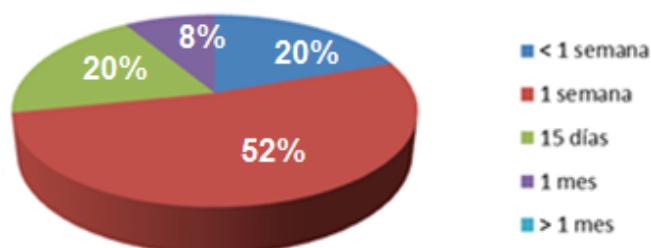


*PAASV: Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables

Fuente: Directa. Entrevista semiestructurada.

En lo que concierne a la duración del apoyo (despensa), 72% asegura que éste es suficiente sólo para una semana o menos (Fig. 2). Respecto a la utilización de los productos, 96% comentó que emplea todos (principalmente frijol, aceite, azúcar y arroz), el 4% restante no utiliza la soya y la avena con frecuencia porque no les agrada, o porque no saben prepararlas. Incluso, sugirieron eliminar estos insumos e incrementar la cantidad de frijol y de harina de maíz (alimentos que culturalmente forman parte de la dieta). Algunas mujeres expresaron que el frijol y la lenteja llegan “quebrados”, y tardan mucho tiempo en cocerse. La distribución de los insumos al interior del hogar es uniforme entre todos los integrantes de la familia (52%), dando prioridad a los niños (Fig. 3).

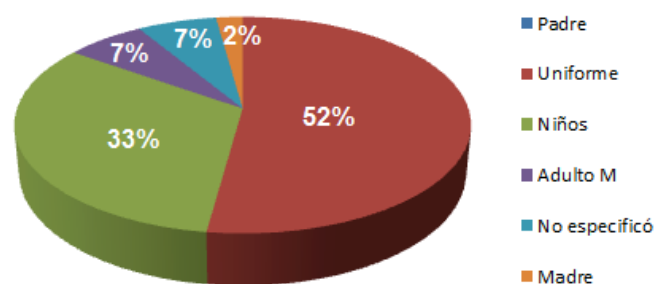
Figura 2. Duración del apoyo alimentario de los beneficiarios del PAASV* entrevistados en Baxtla (n=46)



*PAASV: Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables

Fuente: Directa. Entrevista semiestructurada.

Figura 3. Distribución del apoyo al interior del hogar de los beneficiarios del PAASV* entrevistados en Baxtla (n=46)



*PAASV: Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables

Fuente: Directa. Entrevista semiestructurada.

Los insumos son complementados con verduras, pollo, leche, carne, huevo y, en menor medida, con fruta, papas, longaniza y mayonesa. Los principales platillos que se preparan son los siguientes: sopas, atoles, picadillo de soya, tacos, empanadas de atún, frijol de olla y, en menor medida, arroz con frijoles, soya en salsa, y avena con leche. El 93% de los beneficiarios percibe el apoyo como saludable, principalmente porque es nutritivo, básico y natural; el 7% restante menciona que los productos no son suficientes para una buena alimentación, algunos no son de buena calidad, y no todos pertenecen a la cultura alimentaria de la región. El 54% ha recibido algún tipo de orientación alimentaria con temas relacionados con la alimentación correcta, infecciones, beneficios de las verduras, desnutrición e higiene de los alimentos. El 13% asegura haber estado involucrado en algún proyecto productivo para mejorar la alimentación, como huertos de tomate verde y cría de pollos (aunque en la actualidad no existe un seguimiento de estas acciones). El 7% participa en alguna actividad en torno al programa, como ayudar a repartir las despensas y limpiar el lugar de entrega.

Descripción de la participación en actividades en seguridad alimentaria

De las 15 actividades que se propusieron en la entrevista, los beneficiarios eligieron un promedio de 3 (± 3 d.e.). Las principales fueron: acudir a pláticas (76%), recoger basura (54%), tomar medidas de peso y talla para vigilancia nutricional (39%), y preparar alimentos (28%) (Tabla III). Los motivos para llevar a cabo este tipo de actividades son: beneficiar a la comunidad (43%), sentirse útil (7%), y aprender (7%). Quienes no eligieron ninguna actividad (7%), expresaron las siguientes razones para no involucrarse: que la participación no tiene sentido, que cuidan de sus hijos, o que trabajan fuera de la comunidad.

Tabla III. Actividades en Seguridad Alimentaria elegidas por los beneficiarios del Programa de Ayuda Alimentaria a Sujetos Vulnerables del DIF en la localidad de Baxtla, municipio de Teocelo, Veracruz (n=46).

Tipo de participación en Seguridad Alimentaria	n (%)
Acudir a pláticas de nutrición y salud	35 (76%)
Ayudar a recoger basura	25 (54%)
Tomar medidas de peso y talla	17(37%)
Preparar alimentos para comedor comunitario	12 (26%)
Elaborar planes de trabajo comunitarios en alimentación	12 (26%)
Recibir capacitación y capacitar en alimentación	11 (24%)
Ser parte de un comité de seguridad alimentaria	11 (24%)
Determinar necesidades alimentarias	11 (24%)
Implementar proyectos que mejoren la economía local	11 (24%)
Colocar y vigilar un huerto comunitario	10 (22%)
Ayudar a la construcción de letrinas ecológicas	9 (20%)
Colocar captadores de agua de lluvia	7 (15%)
Impartir clases de conservación y preparación de alimentos	6 (13%)
Cooperar con la construcción de granjas comunitarias	6 (13%)
Ninguna	3 (7%)

Fuente: Directa. Entrevistas semiestructuradas.

Análisis de los factores asociados a la participación de los beneficiarios

Mediante regresión lineal y *t* de student para el gráfico de cajas y bigotes, se determinó que a mayor número de acciones realizadas dentro del programa, mayor era el número de actividades elegidas para realizar en seguridad alimentaria y nutricional ($p=0.04$). También se encontró una asociación positiva con la asistencia a pláticas de orientación alimentaria ($p=0.003$), el tiempo de pertenencia al programa ($p=0.004$) y, de manera marginal, con la escolaridad ($p=0.05$). Se halló una asociación negativa, medianamente significativa, entre el número de actividades elegidas en SAN y la edad ($r= -0.3$). Al momento de realizar las asociaciones multivariadas se encontró una mayor participación en actividades en SAN cuando el gasto en alimentos es mayor, y cuando se tiene mayor escolaridad. De igual forma, se identificó una mayor participación cuando existen menos niños menores de cinco años y adultos mayores en el hogar. Finalmente, la participación aumenta cuando no se posee un empleo, y cuando se ha contado con el apoyo alimentario durante más tiempo.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El perfil de la población entrevistada muestra numerosas características que incrementan su vulnerabilidad, como la falta de empleo, escolaridad baja, ingresos precarios, gastos elevados en alimentos, y la presencia de grupos de poblaciones fisiológicamente en riesgo como menores y adultos mayores en los hogares. Estos hechos suponen una adecuada pertinencia del programa.

Sin embargo, algunos aspectos del PAASV resultan inconsistentes, particularmente en la focalización, los requisitos para ingresar al padrón, y el tiempo de permanencia como usuarios. Lo anterior constituye un indicio de que el programa no funciona como lo establecen las reglas de operación, ni como lo manifiesta el coordinador entrevistado. Esta situación es muy común en los programas de ayuda alimentaria en México, especialmente en los de mayor cobertura,¹⁷ escenario que debe replantearse para atender a las verdaderas necesidades de la población y optimizar los recursos. Sin embargo, aun cuando no todos los beneficiarios son sujetos de asistencia alimentaria, el PAASV resulta oportuno principalmente para adultas mayores y beneficiarias de familias poco numerosas (ello de acuerdo con las experiencias relatadas).

El hecho de que no se utilicen todos los productos, ya sea por no formar parte de la dieta habitual, o por su baja calidad, origina la necesidad de contextualizar la composición de la ayuda y asegurar la calidad de los insumos. Entre los aspectos positivos, cabe destacar la variedad de platillos que surgen a partir de la despensa y que ésta es mejor aprovechada por

familias pequeñas o personas que viven solas, al menos durante la primera semana posterior a la entrega (momento en el que pueden distribuir sus gastos para otros rubros).

De igual forma, la despensa es percibida como saludable, oportunidad que debe aprovecharse para mejorar su calidad. En este sentido, es importante mencionar que los apoyos directos en forma de alimentos y monetarios se aprovechan de forma diferente. Por ejemplo, existe evidencia de que la población que recibe el programa Oportunidades tiende a adquirir, con el monto entregado, alimentos industrializados y de baja calidad nutricional, además de otros productos como bebidas alcohólicas, lo que puede explicar sus altos índices de malnutrición.¹⁸ Lo anterior representa un gran reto para la política social y de salud pública del país. A su vez, los programas de entrega de alimentos enfrentan el desafío de combinar sus estrategias con acciones de orientación alimentaria, e inserción a proyectos que fomenten la producción de alimentos. Por otro lado, la reducida posibilidad de elección de las actividades en materia de seguridad alimentaria refleja el desconocimiento y la falta de promoción de la misma. Las actividades elegidas correspondieron a las propias del género, situación que puede limitar la diversidad de las mismas. Ello también ocurre con el Programa de Apoyo Alimentario (PAL) de SEDESOL ya que, por una parte, propicia la participación de las mujeres para los talleres de autocuidado, pero por la otra, es en ellas en quienes recaen todas las actividades que no es posible elegir, ya que son impuestas por el programa.¹⁹

Un hallazgo importante es la asociación de factores sociales con la participación de los beneficiarios. Quienes ya se encuentran involucrados en alguna actividad, son los que eligieron más actividades. La escolaridad continúa siendo un factor significativo para la motivación de los proyectos; quienes están más preparados, posiblemente son más conscientes de los beneficios de incorporarse a actividades en pro del bienestar, además de tener mayores posibilidades de integrarse en todos los procesos (hubo beneficiarios que manifestaron que por no saber leer y escribir, no podían participar en las actividades). Algo similar ocurrió en un estudio realizado sobre los programas alimentarios de Barranquilla, Colombia, en el que 63% de la muestra obtuvo una baja participación comunitaria por contar con una escolaridad escasa.²⁰

La edad representa otra característica importante, ya que conforme ésta se incrementa, se pierde el interés en participar en los proyectos. La presencia de menores de cinco años y de adultos mayores, también constituyen factores que desmotivan la participación, posiblemente debido al cuidado que demandan. Quienes han sido beneficiarios por más tiempo (hasta por más de un año), eligieron un mayor número de actividades; incluso, algunos perciben el programa como algo monótono, y quisieran llevar a cabo otras tareas o labores. Las personas que no tienen empleo quisieran participar más, y ello puede explicarse no porque tengan más tiempo disponible (las mujeres manifiestan estar siempre ocupadas), sino porque quisieran contribuir al bienestar familiar (algunas mujeres expresaron que desean sentirse útiles). Por último, quienes gastan más dinero en alimentos, po-

siblemente busquen otras alternativas para afrontar la situación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La evaluación de la pertinencia de un programa de ayuda alimentaria permite conocer su calidad en la implementación, así como su impacto y congruencia con las necesidades de la población. De esta forma, se generan elementos para la toma de decisiones y una mejora de las estrategias. Para ello, se requiere no sólo de un análisis teórico, sino práctico y directo con los usuarios, a fin de conocer los beneficios percibidos y el alcancen de éstos en los hogares. La pertinencia de un programa de ayuda alimentaria no sólo obedece al análisis de sus reglas de operación, su cobertura o sus recursos. Existen muchos más terrenos en los que se puede evaluar, y en el campo de la seguridad alimentaria y nutricional, la pertinencia puede ser diversa.

El objetivo del PAASV es contribuir en la dieta de los beneficiarios pero, ¿de qué manera se contribuye?, ¿qué tan profundos pueden ser los impactos o alcances de una despensa a nivel individual y familiar? No se trata únicamente de cuantificar el aporte nutrimental (porque resulta poco significativo), sino de evaluar la suficiencia, si aporta variedad a la dieta habitual, si impacta en los patrones alimentarios, si es culturalmente aceptada, si permite preparar numerosos platillos, si se percibe como positiva, si representa un elemento necesario para la familia, la forma en que es distribuida y, en especial, si permite la incorporación los usuarios a diversas actividades que les permitan mejorar su seguridad alimentaria y nutricional, y así evitar la dependencia del apoyo recibido.

Este estudio permitió determinar, tanto de manera cualitativa como cuantitativa, la pertinencia del PAASV, así como los aspectos individuales, familiares y externos que inciden en la decisión de participar o no en actividades que mejoren la seguridad alimentaria. Se concluye que este programa resulta pertinente en los grupos poblacionales más vulnerables, principalmente porque complementa y diversifica la alimentación, aunque sea por un período muy corto. No obstante, existen inconsistencias en la manera de seleccionar a los beneficiarios, la duración del apoyo, el contexto cultural, la calidad de algunos productos, y la promoción de actividades participativas. Los principales factores sociales que se asocian a la elección de actividades para el apoyo a la seguridad alimentaria son: la edad, la escolaridad, el tiempo de permanencia en el programa, la colaboración en actividades para la entrega de las despensas, la participación en pláticas de orientación alimentaria, la presencia de menores de cinco años y adultos mayores en el hogar, la desocupación laboral, y los altos gastos en alimentos.

El PAASV tiene numerosos retos y áreas de oportunidad para mejorar su calidad. Se espera que la información obtenida en este estudio ofrezca elementos para que los planificadores no sólo atiendan las necesidades inmediatas de la población, sino para que también incorporen nuevas estrategias con perspectiva de desarrollo comunitario. Adicionalmente, se espera que se lleven a cabo evaluaciones de este tipo para medir la pertinencia no sólo de programas como el de Oportunidades (actualmente llamado "Prospera"), sino del DIF y de otras instituciones u organizaciones que

ofrecen ayuda alimentaria. El siguiente paso consiste en promover la autosuficiencia a través de la participación de los beneficiarios. Las personas que ya participan en alguna actividad, bien pueden convertirse en agentes de desarrollo de su propia localidad. La orientación alimentaria representa una excelente plataforma para generar proyectos; por ello, no debe omitirse. Estudios como éste, permiten también identificar las necesidades de información en materia de alimentación, e incluso describir el consumo alimentario de la población beneficiaria para reorientar las acciones. El programa puede articularse con otras instituciones para el apoyo a la escolaridad de las personas, y para el desarrollo de actividades dirigidas a adultos mayores y niños (por ejemplo, la implementación de talleres y guarderías comunitarias). Se puede generar proyectos que fomenten la economía familiar, especialmente para quienes no tienen empleo. Adicionalmente, se debe involucrar a los hombres para que los proyectos sean más integrales y variados.

El PAASV, como muchos otros programas, no sólo puede contribuir a la dieta individual y familiar, sino que puede ser el punto de partida para fomentar el desarrollo comunitario. El alcance de las políticas alimentarias es tan profundo porque éstas no sólo impactan en la calidad de la dieta, sino también en otras dimensiones de la sociedad como la educación, la economía, la salud, la organización y, principalmente, la participación.²¹ Se debe aprovechar el hecho de que ya se cuenta con las personas seleccionadas, para dar un paso hacia la creación de proyectos sostenibles que mejoren la seguridad alimentaria.

AGRADECIMIENTOS

A la MSP Edith Yolanda Romero Hernández por asesorar este trabajo.

Al MSP José Luis Castillo Hernández por brindar las facilidades para recolectar la información de campo y por sus recomendaciones técnicas.

A la MSP María Magdalena Álvarez Ramírez por sus recomendaciones técnicas.

Al Dr. Eduardo Morteo Ortiz por sus recomendaciones metodológicas.

A la MAASS Cecilia Sofía Cortes Salazar por su asesoría estadística.

A la MC. Krystal Dennice González Fajardo por asesorar este trabajo.

A la Dra. María de Rosario Rivera Barragán por asesorar este trabajo.

A la MSAN Elena Mariot Ricaño Polo por asesorar este trabajo.

Al Núcleo Básico Académico de la Facultad de Nutrición de la Universidad Veracruzana y a los alumnos de la Maestría en Seguridad Alimentaria y Nutricional Generación 2011-2013 por sus contribuciones durante el desarrollo de este trabajo.

A la Universidad Veracruzana, *Campus Xalapa*, por impartir la Maestría en Seguridad Alimentaria y Nutricional, Programa Nacional de Posgrado de Calidad.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por apoyar la formación en este posgrado.

Al Sistema Estatal DIF Veracruz por suministrar información relativa a los programas alimentarios.

Al Sistema Municipal DIF Teocelo por suministrar información relativa a los programas alimentarios y facilitar los medios para recolectar la información.

A los beneficiarios del Programa de Apoyo Alimentario a Sujetos Vulnerables de la localidad de Baxtla, Teocelo, por proporcionar su tiempo e información para esta investigación.

Bibliografía

1. NOM-169-SSA1-1998, para la Asistencia Social Alimentaria a Grupos de Riesgo.
2. De la Huerta Lara; *La Asistencia Social en México*; Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Veracruzana; Xalapa, Veracruz, 2006.
3. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL); *Nutrición y Pobreza: Política Pública basada en evidencia*; México, 2008.
4. Instituto Nacional de Salud Pública (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012*. Cuernavaca, Morelos. México.
5. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). 2005. *Nutrición Humana del Mundo en Desarrollo: marco de referencias sobre las causas de mala nutrición*. Roma.

6. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). 2006. *El estado mundial de la Agricultura y la Alimentación. ¿Permite la Ayuda Alimentaria conseguir la seguridad alimentaria?* Roma.
7. Barquera, S., Rivera-Dommarco, J. y Gasca-García, A. (2001). *Políticas y Programas de Alimentación y Nutrición en México*. Salud Pública de México 43(5):464-477.
8. Serra Majem, L. (2004). *Las mejores prácticas en Nutrición Comunitaria: retos y compromisos*. Arch Latinoam Nutr. 54:40-3.
9. Organización Mundial de la Salud (1978). *Declaración de Alma-Ata. Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud. Alma-Ata: Oficina Regional de la OMS para Europa*.
10. Gelifus, Frans. (2009). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*; San José, Costa Rica.
11. Pretty, J., et al. (1995). *A Trainer's Guide for Participatory Learning and Action*. London: International Institute for Environment and Development (IIED).
12. Rifkin, S.B. and Pridmore, P. (2001). *Partners in Planning*. Macmillan, Londres.
13. McCullum, C., Pelletier, D., Barr, D. y Wilkins, J. *Use of a participatory planning process as a way to build a community food security*. J Am Diet Assoc. 12(7):962-967.
14. Cárdenas, I. (2009). *Investigación participativa con agricultores: una opción de organización social campesina para la consolidación de procesos agroecológicos*. Rev Luna Azul 29:95-102.
15. Koroma, B.M (2011), et al. *Vulnerability poverty analysis in Moyamba District: the Participatory action research (PAR) approach in three chiefdoms*. J Cell and Anim Biol 5(7):135-143.
16. Food World Program (2004). *Vulnerability, social protection, and food based safety nets: theory, evidence and policy underpinnings*. Strategy, Policy and Programme Support Division. Roma.
17. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) 2010; *Dimensiones de la Seguridad Alimentaria: Evaluación estratégica de nutrición y abasto*; México.
18. Chávez A. y Ávila E. (2009). *Complementariedad y articulación entre los programas gubernamentales de Nutrición y Abasto. Informe sobre la pertinencia de las normas y ordenamientos actuales vinculados con la Nutrición y el Abasto*.
19. Willers S. (2009). *La situación de las Mujeres y el impacto de los programas gubernamentales en tres comunidades de Guerrero ¿Opciones para un desarrollo sustentable y equitativo?* GEA, A.C. México.
20. Ferrer Peralta, D. (2011). *Factores que determinan la escasa participación social y comunitaria*. Barranquilla, Colombia.
21. Sifontes Y. (2007). *Elementos para la participación comunitaria en nutrición en Venezuela*. An Venez Nutr; 20 (1): 30-44.
22. Reglas de Operación de los programas de SEDESOL, 2013.
23. Estrategia Integral de Asistencia Social Alimentaria del DIF, 2011.
24. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA). *Proyecto integrado*. 2007.